

LA CRISIS DE LA NACION

1929 - 1933

EL PACTO : ROCA - RUNCIMAN

Cátedra: Historia Argentina II

Titular: Jorge Osvaldo Furman



UNIVERSIDAD DEL SALVADOR
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES

Escuela de Ciencia Política

Historia Argentina II

AÑO: 1986

Integrantes de la Comisión de Investigación

Integrantes: - de la Serna, Gabriel

Maestro, María Cecilia

LA CRISIS DE LA NACION

Marangoni, Gustavo 1929 - 1933

Maricóchi, EL PACTO : ROCA - RUNCIMAN

Ostner, Flavia Cátedra: Historia Argentina II

Pillado, Carlos Titular: Jorge Osvaldo Furman

Rossano, Daniel Osvaldo

Santorum, María Inés

Sznukler, Marisa

Zaballos, Elizabeth

Serie Publicaciones de Cátedra

Escuela de Ciencia Política

CATEDRA: Historia Argentina II

AÑO: 1986

Integrantes de la Comisión de Investigación

Alumnos: de la Serna, Gabriel
 Maestro, María Cecilia
 Marangoni, Gustavo
 Maricochi, Virginia
 Ostner, Flavia Elena
 Pillado, Carlos
 Rossano, Daniel Osvaldo
 Santorum, María Inés
 Szimukler, Marisa
 Zeballos, Elizabeth

NOTA PRELIMINAR

La presente publicación es el resultado del trabajo de investigación realizado durante el curso 1986 de la asignatura Historia Argentina II a mi cargo, en la Escuela de Ciencia Política. La misma intenta reflejar y resaltar la importancia que adquiere, la participación, en nuestros días, entre alumnos y profesores en el marco de la cátedra.

El intercambio de ideas, el esfuerzo por comprender, la aplicación de conocimientos y el tiempo dedicado, implican una experiencia compartida, entre personas que conviven y aprenden mutuamente.

El resultado de este trabajo de investigación, que presentamos a la consideración de los integrantes de nuestra Facultad, habrá cumplido su objetivo, si sirve de acicate para el desarrollo de una metodología pedagógica, que convierta a cada cátedra en una pequeña comunidad, de estudio e investigación, en donde alumno y profesor, mancomunadamente, avancen en su conocimiento humano y profesional.

Dr. Jorge Osvaldo Furman
Prof. Titular de la cátedra de
Historia Argentina II

Introducción:

El crash de la Bolsa de Nueva York, en octubre de 1929, provoca una crisis del sistema capitalista, que no solo se manifiesta en los Estados Unidos y Europa, sino que se extiende por todo el mundo. La única excepción será la Unión Soviética.

Sus consecuencias, para lización del crédito y quebranto del comercio, provocarán un replanteo político y económico que llevará a la humanidad al holocausto de la Segunda Guerra Mundial.

Cuando afirmamos el concepto de crisis señalamos una ruptura que afecta a la misma existencia del sistema, que pone en tela de juicio sus valores políticos-ideológicos, y que marca a fuego la viabilidad económico-social del mismo. Pero el concepto de crisis no estaría suficientemente explicitado, si al escribir capitalismo, no agregamos que este se encontraba por el año 1929, en su etapa monopolio-financiera. La fusión del capitalismo industrial con el bancario, la concentración de enormes inversiones en pocas manos, la aparición de la sociedad anónima, el trust y el cartel, resumiendo, la unificación del mundo en un solo mercado, dividido en zonas exportadoras de capital y manufacturas, entrelazadas con zonas exportadoras de materias primas, configuran las dos caras de la moneda de un momento de la historia que sirve de necesaria base descriptiva y analítica para comprender que el crash de octubre provoca una cadena ininterrumpida de crisis de bolsas en todo el mundo, quiebras de empresas, desocupación y convulsiones sociales y políticas.

Esta sucesión de acontecimientos llagará muy pronto al subcontinente latinoamericano y a las costas del Río de la Plata.

La Argentina estaba gobernada por el anciano y plesbicitado Hipólito Yrigoyen. El caudillo radical era presidente desde octubre de 1928 (1). En abril había obtenido 838.583 votos con la fórmula Yrigoyen-Beiró; el Frente Unido (2), 414.026 votos, con la fórmula Melo-Gallo y el partido Socialista, 64,985 votos, con la fórmula Pravo-Repetto. El resto de los votos, fueron al partido Comunista, al Demócrata Progresista y a la U.C.R. bloquista de San Juan.

Estas elecciones realizadas bajo la Ley Saenz Peña (3), merecen algunas reflexiones.

Yrigoyen volvía por segunda vez a la Casa Rosada con una diferencia de votos con respecto a sus oponentes, superior a la elección de 1916.

Pero el radicalismo en este momento no era igual a aquel que se había apostinado en 1890, 1893 y 1905 y había triunfado, Ley Saenz Peña mediante en 1916. Las diferentes variables se observan claramente en su nueva composición sociológica y en sus expresiones ideológicas.

En la década del veinte, el partido asimiló sectores pequeños burgueses y obreros urbanos descendientes de la inmigración, a la vez que ideológicamente intentaba superar la ambigüedad programática, o las generalidades indefinidas, con ideas o acciones políticas, donde la bandera de la nacionalización del petróleo sirviera como ejemplo a seguir en otras áreas del hacer nacional. (4)

La diferencia de votos que separaba al radicalismo de las otras fuerzas políticas, expresaba cuantitativamente, el abismo que se había desarrollado y que se estaba desarrollando en nuestra tierra, por la forma de penetración capitalista, o si se prefiere el reverso, por la forma en que la Argentina desenvolvía el modo de producción capitalista en su etapa monopolio-financiera. Insistimos, la diferencia cuantitativa, era la señal, la luz, sobre un abismo estructural, que situaba al país en una problemática cualitativa de naturaleza dual. En lo internacional, éramos parte integrante de la política europea (5), lease Reino Unido, y en lo económico, del área de la libra esterlina.

En lo interno, una poderosa burguesía terrateniente urbana, concentraba la mayor parte de nuestra riqueza agraria e industrial.

El advenimiento del radicalismo y sus gobiernos (1916-1928), no reformaron siquiera minimamente, un proyecto inaugurado en 1853 con la sanción de la constitución albertiana (6).

Sabemos que lo anteriormente expuesto parecería exagerado, drástico y hasta injusto, si no agregamos que los resortes económicos fundamentales de la época (ferrocarriles-frigoríficos-bancos) eran privados-extranjeros, y al decir extranjeros, decimos que casi la totalidad eran ingleses.

Es así que el radicalismo, al levantar como bandera la nacionalización del petróleo y el retorno de Yrigoyen, balbuceaba tímidamente (pero era un comienzo), una advertencia, una protesta, a una Argentina inerme y mal integrada.

NOTAS Aún siendo adversario, coincide Federico Pinedo parcialmente con estas reflexiones sobre las elecciones de abril al escribir: "Y no solo podía hablarse de plebiscito... sino de un pronunciamiento de la plebe, de la masa popular desheredada, que acompañó al caudillo con inequívoca decisión..." (7).

Durante buena parte de 1929, el gobierno simplemente administra, mientras la ley de nacionalización del petróleo aprobada por la Cámara de Diputados en 1927, aguarda en Senadores, donde el yrigoyenismo es minoría. Pero será este año el comienzo del fin; en noviembre se comienzan a sentir los primeros efectos de la crisis mundial. El 10 es asesinado Carlos Lencinas (8), acérrimo adversario del presidente. Días después se produce un atentado fallido contra la vida de Yrigoyen.

(4) En conclusión, la temperatura política y social se eleva y el fatídico año 30, hace su aparición.

NOTAS

- (1) Hipólito Yrigoyen fué elegido dos veces presidente de la República.
La primera (1916-1922) acompañado por Pelagio Luna. La segunda (1928-1930) su compañero de fórmula era Francisco Beiró quien falleció antes de asumir. El Colegio Electoral eligió a Enrique Martínez.
- (2) Coalición política integrada por el radicalismo antipersonalista (fundado en 1924) y apoyada por los conservadores.
- (3) Establece el voto masculino secreto y obligatorio a los mayores de 18 años. Ver: El orden conservador; cap. VIII, las leyes electorales... Natalio Botana. Editorial Sudamérica.
- (4) Uno de los pocos autores que señala la transformación indicada, es Roberto Etchebarre. Yrigoyen, cap. XXVII, transformaciones del radicalismo. Centro de Editores de América Latina.
- (5) Parte del famoso apotegma de Roque Sáenz Peña: "América para la Humanidad", en la Primera Conferencia Panamericana, año 1889.
El ABC de nuestra política exterior consistió en apoyarse en Europa (básicamente en el Reino Unido) para oponernos en América del Sur, a E.E.U.U..
- (6) Sobre el proyecto alberdiano, ver El Orden..., cap. II, La República posible, obra citada en la nota 3. La Tradición Republicana, cap. VII, El Orden Político. Natalio Botana. Editorial Sudamericana.
- (7) En tiempos de la República, Introducción, tomo 1. Editorial Mundo Forense. Autor: Federico Pinedo.
- (8) El lencinismo, corriente radical tumultaria y de contenido socializante, criticada al personalismo y centralismo de Yrigoyen. Se desarrolló en Mendoza y su fundador fué José Néstor Lencinas, padre del asesinado.

El año de 1930

En marzo de este año se renueva parcialmente la Cámara de Diputados. En general el radicalismo personalista pierde posiciones-200.000 votos aproximadamente-, pero el trapié más notable lo sufre en Córdoba y la Capital Federal. En la provincia mediterránea triunfan los demócratas, que habían obtenido sólo 32.500 votos frente a los 110.000 del radicalismo en 1928 (1). En la capital triunfa el Partido Socialista Independiente (2) con 109.292 votos, segundo el radicalismo oficial con 82.713 sufragios, le sigue el Partido Socialista con 82.076. Simultáneamente varias situaciones provinciales que el año anterior mostraban claros signos conflictivos, se agravan, tornándose ya en focos de escándalo y rebelión.

Al asesinato de Lencinas en Mendoza, se suma la crítica coyuntura de San Juan que encontrándose intervenida, bordea un estado de guerra civil. Los hermanos Cantoni (3) (Federico, Aldo y Cesio) son durísimos críticos del presidente y su partido. Es así como el bloquismo de origen radical, por su antipersonalismo, jugará objetivamente a favor de los opositores al gobierno. El lencinismo, seguirá los mismos pasos

En Entre Ríos, Eduardo Laurencena, radical antipersonalista y máximo dirigente de la "oligarquía vasca", se considera el máximo ganador ante la fracción yrigoyenista.

El gobierno por su parte está paralizado; su presidente se encuentra rodeado de una corte de obsecuentes y adulones; a su alrededor una lucha sórdida y hostil, mezquina y corrupta, se desataba por la presunta sucesión de la dirección de gobierno y del partido.

La avanzada edad de Yrigoyen, su fatiga mental en aumento, su lentitud exasperante, sirven de estímulo, para que unos pongan en venta las entrevistas con el presidente, mientras otros, como Horacio Oyhanarte (Ministro de Relaciones Exteriores) y Elpidio González (Ministro del Interior) se disputen la jefatura. Enrique Martínez -el vicepresidente-, no es ajeno a esta intriga.

Debemos ser claros, la conspiración contra Yrigoyen, que tiene sus primeros antecedentes verificables a fines del año 1929, encuentra eco y hasta complicidad en la misma cúspide del poder.

Los historiadores en general, al referirse a estos meses previos al 6 de septiembre, subrayan la crisis económica, su repercusión social, los conflictos provinciales, la actitud de las fuerzas políticas opositoras y la conspiración militar. Será Roberto Etchepareborda (4) el que demostrará la vinculación objetiva y subjetiva de Martínez, González y otros con el Gral. Justo, quienes conforman un sector de la conspiración, que pretende derrocar al titular del Poder Ejecutivo, pero no al gobierno.

El ex-secretario de guerra del Dr. Alvear, propulsaba un golpe cívico-militar, en combinación con los partidos políticos caracterizados por un claro antiyrigoyenismo: léase radicales antipersonalistas, socialistas independientes, conservadores, bloquistas... la futura concordancia. Pero Justo visualizaba al acto revolucionario dentro del marco institucional. A semejanza de lo sucedido en 1890, depuesto Juárez Celman, todo tendría solución. El problema era Yrigoyen, sólo él. Así, José María Sarobe (5) escribe "El objetivo de la revolución era, por consiguiente, los hombres no las instituciones, ni los partidos".

Por su parte el ex-inspector general del Ejército, José Evaristo Uriburu, sólo coincidía con su colega militar en el odio al caudillo y a sus seguidores. Con respecto a otros tópicos cuenta Carlos Ibarguren (6), que citado por el general, éste le manifestó "...Mi plan es hacer una revolución verdadera que cambie muchos aspectos de nuestro régimen institucional, modifique la Constitución y evite se repita el imperio de la demagogia que hoy nos desquicia. No haré un motín en beneficio de los políticos para cambiar hombres en el gobierno, sino un levantamiento trascendental y constructivo con prescindencia de los partidos".

Si para Justo y "los partidos", el problema empezaba y terminaba con Don Hipólito, Uriburu corporizaba una tendencia política que se venía desarrollando desde fines de 1928, cuando se funda primero La Voz Nacional (dirigida por Juan E. Carulla)

de breve existencia, y luego La Nueva República (dirigida por Rodolfo Irazusta) publicación que indica la aparición del nacionalismo en el contexto ideológico argentino.

Escribe Ernesto Palacio (7) meses antes del 6 de septiembre "La Nueva República proclama que la solución del país no puede esperarse de los profesionales del sufragio universal, por la sencilla razón de que el sufragio universal en la forma prescripta por la ley Sáenz Peña, nos ha traído a la situación que padecemos. La salvación del país sólo puede venir de un movimiento de opinión contra el régimen y del establecimiento en la Casa Rosada, de un gobierno nacional no partidario...". Como se puede notar, el problema para este sector, no se resumía simplemente en una crisis de autoridad, era más extensivo y profundo. En el mismo número, analiza Rodolfo Irazusta (8) que "... los elementos burgueses, de origen radical, comenzaron a retirarse abrumados y repugnados. Yrigoyen se quedó con el pueblo cada vez más frenético y con un puñado de aristócratas que nunca se asustan de los movimientos populares...".

Resumiendo, la crisis de autoridad para el nacionalismo no era más que la manifestación, el epifenómeno, de una crisis más vasta; lo que pasaba en el mundo y la Argentina era la desintegración de la etapa liberal-democrática; la crisis, reiteramos la palabra, era de todo un sistema de dominación y su régimen político.

Agosto será el mes que acelere los acontecimientos. La Universidad se agita y convulsiona al ritmo de la izquierda declamatoria y vacua -objetivamente golpista-. El reformismo que tanto le debía a Yrigoyen, lo ve ahora "senil y decrepito".

Los partidos políticos agitan y denuncian, el rumor de que Entre Ríos (gobierno provincial antipersonalista) será intervenida, provocando una serie de reacciones en cadena. El 10 publica La Nación el manifiesto de los 44 (firman socialistas independientes y conservadores) que entre muchas palabras dice "Coordinar... la acción opositora fuera de las cámaras, en todos los distritos para difundir en el pueblo... el conocimiento de los actos ilegales del Poder Ejecutivo...".

Las noticias son graves: el gobierno prepara un fraude gigantesco en las elecciones de San Juan y Mendoza (fecha 7 de septiembre) valiéndose de los interventores

Denuncia en la Cámara de Diputados de fraude electoral en Córdoba (discurso del diputado Repetto).

Otro manifiesto publicado por La Nación el 21 (firmado por 14 diputados y senadores antipersonalistas) es más explícito que el anterior"... Proyectar un plan de acción encaminado al logro de los propósitos enunciados... un gobierno constitucional y democrático,...". El 28 Nicolás Repetto (9), diputado socialista, da en la cámara un extenso discurso crítico y de clara advertencia al partido oficialista. Si bien el socialismo no participa de la "conspiración cívico militar", el discurso de Repetto es vinculante con el mismo.

El pequeño partido comunista, de cierta influencia en medios obreros de la capital, caracteriza a Yrigoyen de pre-facista. Sólo el Partido Demócrata Progresista levantará la consigna "votos sí, botas no". El movimiento obrero se esfuma, la U.S.A. (comunista) la C.O.A. (socialista) y la FORA del 5to. Congreso (anarquista) parecen no tener nada que decir.

El 5 La Prensa publica un editorial titulado: Infracción a la ley de ascensos, donde acusa al gobierno de anarquizar al Ejército. El 10 publica que se reforzaron las guardias en los regimientos de la capital y que hay arresto de oficiales.

Nos falta para completar el cuadro descriptivo, el memorial presentado al gobierno por la Sociedad Rural, la Bolsa de Cereales, la Unión Industrial Argentina y la Confederación Argentina de la Industria y Producción. El mismo, sostiene laconicamente, que la situación económica es grave.

NOTAS

- (1) Historia de las Fuerzas Conservadoras. Cap: Una tercera Etapa. Autor: Roberto Azareto. Centro Editor de América Latina.
- (2) Se fundó en 1927. Según Federico Pinedo, esta división producida en el seno del Partido Socialista obedecía a estrictos problemas personales.
- (3) El cantonismo o U.C.R. bloquista, nace en 1921 en la provincia de San Juan. De origen radical, su programa es obrerista e intervencionista y pone el acento en la autonomía provincial. La Constitución provincial de 1927 otorga el voto a la mujer.
- (4) La Segunda Presidencia de Yrigoyen. Cap: Antecedentes de la crisis de 1930. Autor: Roberto Etchepareborda. Centro Editor de América Latina.
- (5) Memoria sobre la revolución del 6 de septiembre de 1930. Ediciones Buro. Autor: José María Sarobe.
- (6) La Historia que he Vivido. Cap: La revolución de septiembre de 1930. Autor: Carlos Ibarburen. EUDEBA.
- (7) Publicación de La Nueva República. Artículo: La reacción republicana. Fecha 18/7/30. Autor: Ernesto Palacio. "El pensamiento político nacionalista". La revolución de 1930. Tomo II. Obligado Editora.
- (8) Publicación La Nueva República. Artículo: La Política. Fecha: 18/7/30. Autor: Rodolfo Irazusta. Idem anterior.
- (9) Mi Paso por la Política. Tomo I. Autor: Nicolás Repetto. Santiago Rueda Editores.

El Golpe septembrino

El 2 de septiembre renuncia el ministro de guerra, general Dellepiane (1). El texto de su dimisión es una grave acusación al accionar gubernamental y una pública notificación del golpe en marcha, que él (Dellepiane) no puede impedir.

El día 5, los hechos determinan el fin del gobierno constitucional:

- 1) Los enviados de Justo, teniente coronel Bartolomé Descalzo y José María Sarobe, negocian con el general Uriburu los términos del pronunciamiento. Ambas partes ceden en sus aspiraciones y acuerdan la redacción de un manifiesto al pueblo de la República, (2) que fundamenta el alzamiento contra el gobierno y la corrupción imperante, léase vacío de autoridades; por consiguiente, "...El gobierno provisional, inspirado en el bien público y evidenciando los patrióticos sentimientos que lo animan, proclama su respeto a la Constitución y a las leyes fundamentales vigentes y su anhelo de volver cuanto antes a la normalidad, ofreciendo a la opinión pública las garantías absolutas, a fin de que, a la brevedad posible, pueda la Nación en comicios libres, elegir sus nuevos y legítimos representantes".

Uriburu, que el 30 de agosto había constatado que solo fracasaría, olvida tácticamente su "revolución verdadera".

Justo, que por el momento deseaba también "ser un soldado más", cede la jefatura, pero le impregna al golpe el contenido ideológico que servirá a sus designios (3).

- 2) Yrigoyen, tardíamente delega el mando, provisionalmente, al señor Martínez. Este a su vez, decreta el estado de sitio en la capital federal. Resumiendo, Yrigoyen no renuncia; simplemente delega provisionalmente. Martínez, el vice-presidente, solo atina a la declaración de un estado de sitio ya ineficaz e irritativo.

El 6 a la madrugada Uriburu se presenta en Campo de Mayo y, con solo 1.500 hombres (4) aproximadamente, inicia el paseo militar que salvo el incidente en plaza Congreso, termina en la propia Casa Rosada.

Yrigoyen se traslada desde la calle Brasil (su domicilio particular) a la ciudad de La Plata, acompañado de Horacio Oyhanarte. Se presenta en el Primer Regimien

to de Infantería, donde intentará resistir; en vano, pues ninguna fuerza militar le responde. Ante lo evidente, en ese mismo lugar presenta su "absoluta renuncia" a la presidencia de la Nación.

Los hechos relatados sucintamente, merecen algunas reflexiones.

Cuando el ministro de guerra exige tomar medidas no se le escucha; cuando la oposición, militares, políticos y estudiantes se movilizan para provocar el golpe, el gobierno no se defiende; cuando en todos los tonos y ejerciendo enormes presiones se le pide a Yrigoyen la renuncia, el presidente delega provisionalmente el mando el día 5.

No es necesario continuar. Evidentemente el viejo caudillo no comprendió lo que estaba sucediendo, o probablemente, el entorno anteriormente descripto, le impidió proceder correcta y eficazmente.

Pocos días después del golpe, el día 9, el señor Ronald Maclay, de la embajada británica, informa a Londres sobre los últimos acontecimientos. Refiriéndose al día 5 comenta, ítem 6: "La aparición de estos dos decretos (delegación y estado de sitio) en vez de apaciguar a la opinión pública, crearon una situación peor. El primero fué interpretado, yo no dudo que esa fuese su intención real, como que el presidente solo había delegado provisionalmente su autoridad y que no había renunciado definitivamente..." (5).

Antes de continuar, anotamos que la embajada británica creía, coincidiendo con el general Justo, que el país pasaba por una crisis de autoridad y puesto que el señor Yrigoyen "se empeñó en continuar siendo presidente, hubo que actuar militarmente" siendo así ítem 12:... "resulta difícil culparlo, porque si se tiene en cuenta que todos los países sudamericanos carecen de control y equilibrio entre el poder ejecutivo y el poder legislativo, tal como existe en los países con sistemas constitucionales bien desarrollados, es difícil comprender que cuando se da el caso de un presidente egocéntrico y obstinado como Yrigoyen, que no quiere reconocer que ha perdido la confianza y el apoyo de la mayoría de sus ciudadanos, no hay medidas constitucionales para privarlo del poder, excepto por medio de las fuerzas armadas..."

NOTA: El señor Maclay desarrolla en este informe una interesante y práctica teoría política (6).

(1) Nuestra Constitución adolece de fallas en los casos de crisis de autoridad por lo tanto, la deposición por la fuerza del presidente no afecta a la esencia constitucional, simplemente interrumpe las normas de sucesión; es un accidente que el golpe ha subsanado, porque el mismo se hace justamente para restablecer en plenitud la Constitución.

(2) En una palabra, la legitimidad del régimen político sigue firme y lozana. Depuesto Yrigoyen, en breve tiempo, todo volverá a la normalidad, o en términos más precisos, a la normalidad de los titulares del sistema de dominación.

NOTAS

- (1) Buenos Aires, 9 de septiembre de 1930-sec. 3-apéndice documental sud y centroaméri-
ca-confidencial-A 6408/666/2. N1-informa Maclay al señor Henderson. Recibido el
3/10/30 N° 233.
Item 4... "se pensó que el diario La Prensa había dicho la verdad cuando anuncia
"esta alarma e incertidumbre" responde a la denuncia recibida por el ministro de
guerra sobre la constitución de una junta revolucionaria que aspiraba promover de
inmediato un movimiento para deponer al primer magistrado...".
- (2) La Historia que he vivido...idem.
- (3) El Ejército y la Política en la Argentina. Autor; Robert A. Potash. Cap. II, Yrigo-
yen y el ejército. "Al aceptar del general Uriburu de asumir la presidencia provi-
sional, el grupo de oficiales acaudillado por Justo, renuncia a la idea de que el
presidente del Senado (un civil) ocupe ese puesto". Tomo I. Editorial Sudamericana
- (4) La columna estaba formada por 900 soldados; el resto eran oficiales y civiles.
- (5) Buenos Aires, 9 de septiembre de 1930; ... informa Ronald Maclay ... idem.
- (6) La coincidencia del informe británico con el proyecto de Justo y la justificación
laudatoria del golpe, invalida la opinión de una corriente histórica que sostiene
el basamento antibritánico y pre-norteamericano del mismo.

El Gobierno Provisional

La burguesía terrateniente urbana, que desde 1916 venía rumiando rencorosa el desquite al insolente cesarismo plesbicitario del Yrigoyenismo, retorna parafraseando a Chateaubriand, sin olvidar nada y sin aprender nada tampoco.

Rodolfo Irazusta, uno de los ideólogos septembrinos, le escribe a su hermano Julio, (1)... "El cambio de gobierno... preparado y efectuado por los reaccionarios, es usufructuado abiertamente por los liberales... tiene además el gobierno un aspecto de partido y de clase... gobierno de Jockey Club, de conservatismo moderantista...". Si con estas expresiones se expresa un golpista, ¿que le queda al resto!.

El 1º de octubre el presidente provisional da un manifiesto al pueblo (2). En él se expresa, después de criticar por impaciente a los políticos, que "... cuando los representantes del pueblo dejen de ser meramente los representantes de los comités políticos y ocupen bancas del congreso obreros, ganaderos, agricultores, profesionales, industriales, etc....".

Quince días después, desde Córdoba, el interventor Carlos Ibarguren, realiza una conferencia (3). En la misma se expone extensa y difusamente sobre la esencia del radicalismo; venalidad, servilismo, demagogia, politiquería, corrupción popular, y mucho más contiene, el partido derrocado. La revolución debe ser la antítesis del mal descrito, porque "... uno de los anhelos que animan el contenido de la revolución es el de que en el Estado actúen los representantes genuinos de los verdaderos intereses sociales en todas sus capas, evitando que el profesionalismo electoral, que no significa valor, acapare el gobierno y no se interponga entre éste y las fuerzas vivas y trabajadoras del país ...".

Y como dice el refrán, del dicho al hecho ..., pues, el ministro del interior, Matías Sánchez Sorondo, inicia conversaciones con los conservadores, radicales antipersonalistas y socialistas independientes, para concordar algunos puntos concretos. El primer punto es que "el futuro congreso declare la necesidad de la reforma constitu-

cional. El segundo punto, que esa reforma comprenda ... reformar el artículo 37 de la constitución (4), sobre la composición de la Cámara de Diputados, de manera que se permita al congreso dictar la ley electoral que responda a las necesidades del país ...".

Comenta Ibarguren (5), a quien estemos siguiendo en esta parte del relato, que "el principal obstáculo que se le opuso fué la terminante negativa de los partidos. .. a reformar el artículo 37 de la Constitución ...".

Mientras las fracciones internas del gobierno polemizaban sobre los alcances de la "revolución", los radicales, pasada la amargura de la derrota, desplegaron dos tácticas simultáneas. Por un lado tratarán de reagruparse políticamente: por el otro, tratarán de provocar un levantamiento militar.

En diciembre, Amadeo Sabattini, organiza una conspiración de sub-oficiales en Córdoba. En febrero, el general Severo Toranzo intenta rebelarse contra el gobierno. Ambos fracasan (6) y la respuesta no tarda en aparecer. La represión y la coerción serán las dos características que inauguradas por Uriburu, se extenderán por toda la década.

A la intervención en las universidades y provincias (7), (septiembre de 1930) le seguirá una feroz persecución al movimiento obrero (8), acompañada por deportaciones al sur, fusilamientos y confinamientos arbitrarios de políticos radicales.

El endurecimiento del poder ejecutivo provisorio, provoca problemas y ahonda las grietas internas del mismo. Si a todo lo enumerado sumamos el agravamiento de la situación económica, no extraña que algunos políticos conservadores, encabezados por el ministro del interior, elaboren un cronograma electoral que permita el afianzamiento de la "revolución" jaqueada.

El plan del Dr. Matías Sanchez Sorondo es el siguiente: acordar elecciones comenzando por los distritos donde las fuerzas concordadas, a su criterio, son ganadoras, continuando con el resto del país. En un segundo tiempo, reunir al nuevo congreso, san-

cionar la necesidad de la reforma (básicamente el art. 37). Y, en un tercer tiempo más lejano, con la vigencia de la constitución reformada, convocar a elecciones de presidente y vicepresidente de la nación.

El primer tiempo aparece cuando se convoca a elecciones en la provincia de Buenos Aires, con fecha 5 de abril de 1930; en el mismo mes seguirá Santa Fé y Corrientes; y en mayo, Córdoba.

Relata Roberto Azzareto (9), "los conservadores de Bs.As. se reorganizan, convocan a participar en sus filas a hombres de valía, e inician las gestiones para la restauración de una fuerza nacional" (se refiere a la Federación Demócrata Nacional).

Agrega más adelante que "todos estaban convencidos del seguro triunfo conservador ...".

Realizadas las elecciones, los cómputos fueron los siguientes: U.C.R. 218.000 votos; conservadores, 187.000 votos; socialistas 41.000 votos. Ante estos perturbadores y evidentes resultados en los comicios, Uriburu "patea el tablero". En pocos días se anula el cronograma electoral; el 15 de abril Sanchez Sorondo renuncia al ministerio. Años después dirá, anciano y melancólico, "la razón de los números no era la del entendimiento". (10)

Por último, el ministro de obras públicas, Octavio S. Pico, hombre de Justo, pasa a ocupar la cartera del interior.

En julio, un nuevo levantamiento radical, conducido por Gregorio Pomar, (11) decide a Uriburu, aislado y débil, a convocar elecciones generales bajo la ley Sáenz Peña, en noviembre del mismo año.

En los meses que van de julio a noviembre, olvidadas y superadas las ideas corporativas del presidente, las fuerzas políticas se aprestan a concurrir a la convocatoria.

El Dr. Alvear había retornado a Buenos Aires el 2 de abril, desde su adorada París. Instalado en el City Hotel, se sumerge en la reorganización del partido radical.

Los socialistas y demócratas progresistas concretan una alianza. Los partidos concordados, al mismo tiempo que discuten la conformación de la fórmula, exigen a su ministro, el señor Pico, un trato benévolo que asegure el triunfo; porque para desagradables sorpresas como la del 5 de abril, una vez es suficiente. El poder ejecutivo responderá puntualmente a las exigencias de los partidarios del general Justo.

En primer término veta la fórmula radical (Alvear-Guemes), con fundamentos jurídicos dignos de un hotentote (12); en segundo lugar, anula las elecciones de abril, medida digna del mismo hotentote; y, en tercer término, prepara para noviembre un fraude gigantesco que permite el triunfo del candidato, general ingeniero.

El radicalismo, ante el veto de sus candidatos para la fórmula presidencial, declara la abstención electoral; medida que mantendrá hasta los primeros días de febrero de 1935.

Los concordados aprueban las fórmulas Agustín P. Justo-Julio A. Roca (conservador), o Agustín P. Justo-José N. Matienzo (radical antipersonalista). Por esta curiosa circunstancia los opositores apodaron a Justo, como el candidato "bígameo".

Los socialistas independientes se conformaron con cargos electivos más modestos. La alianza demócrata-progresista sostendrá la fórmula Lisandro De La Torre-Nicolás Repetto.

Mientras el candidato de la concordancia pronuncia discursos donde conceptos como democracia, justicia y dignidad, son repetidos hasta el hartazgo, De La Torre en septiembre afirma, en un teatro de la capital, "nosotros venimos en verdad, a salvar la revolución, porque somos los intérpretes de un espíritu popular. Venimos a encauzarla. ¿Quién, que no fuera un insensato, pretendería restaurar el régimen depuesto?" (13).

El candidato aliancista olvidaba pulcramente a los 218.000 "insensatos" de la provincia.

En conclusión, la elección se transformaba en una interna septembrina de las fuerzas antiyrigoyenistas, en una compulsa donde la mayoría de la población sería espectadora.

El 8 de noviembre, y en base a un fraude que marca el comienzo de una viciosa práctica electoral, triunfa la fórmula Justo-Roca (obtuvo más electores que la fórmula Justo-Matienzo).

Los candidatos asumirán el 20 de febrero de 1932.

NOTAS

- (1) Carta a Julio Irazusta, de Rodolfo Irazusta. "El pensamiento político nacionalista" Tomo II. Editora Obligado.
- (2) La historia que he vivido, Carlos Ibarguren, Cap: XII, "La Revolución de 1930" EUDEBA.
- (3) La historia que he vivido ... idem.
- (4) La historia que he vivido ... idem.
- (5) La historia que he vivido ... idem.
- (6) Las revoluciones militares del radicalismo, aparte de las señaladas, son: julio de 1931, Gregorio Pomar; principios de 1932, los hermanos Kennedy; diciembre de 1932, Atilio Cattáneo; septiembre de 1933, complot abortado del general S.Toranzo; diciembre de 1933, levantamiento de los hermanos Bosch.
- (7) Las provincias que no fueron intervenidas son: Entre Ríos (gobierno antipersonalista) y San Luis (gobierno conservador).
- (8) El 28 de septiembre se creó la C.G.T.. Reúne más de 200.000 obreros.
- (9) Historia de las fuerzas conservadoras, Roberto Azzareto, Cap: IV, "una tercera etapa". Centro Editor América Latina.
- (10) La democracia ficta, de Horacio Sanguinetti, Cap: I "Uriburu". Ediciones La Bastilla.
- (11) En el libro "Plan 1932", del teniente coronel Cattáneo, el autor sostiene que el general Justo apoyó en sus inicios el levantamiento, para obligar al presidente a convocar a elecciones presidenciales.
- (12) El veto sobre Alvear se basó en el art. 77 de la Constitución Nacional. El presidente no puede ser reelegido, sino con intervalo de un período de seis años. ¿Y el golpe?.
- (13) Partidos y poder en la Argentina, Alberto Ciria, Cap: I, "Uriburu". Editorial Hyspamérica.

El gobierno del general Justo

Año significativo 1932. Si el país tenía esperanzas e ilusiones en el nuevo año y en el flamante gobierno, pronto, muy pronto, la angustia, el temor y la sensación de fracaso ganarían al pueblo argentino. Son numerosos los factores que provocan esta situación agobiante en nuestro país.

El gobierno es objetivamente débil; además, toda aparición en público del presidente es acompañada por una serena y estridente rechifla. A su vez, los rumores sobre un golpe de origen nacionalista (a mediados de año) preocupa y alarma a la población.

Decíamos año significativo, porque la crisis mundial se desarrolla a pleno en nuestro suelo. Pero decir crisis es simplificar en demasía lo que está sucediendo. La Nación Argentina sufre varias crisis.

Escribe Peter Waldman (1) al referirse a la crisis de legitimidad: "Esta fué, quizás, la más importante entre las diversas crisis que se le presentaron después de 1930 pues, afectó al sistema político en su sustancia, en su núcleo. Lo más acertado sería definirla como la suma de las restantes crisis, referida al sistema político".

En posteriores párrafos agrega, refiriéndose a los gobiernos de la década: "En lugar de emplear los medios de organización y de sanción al servicio de reclamos y objetivos de la sociedad en general, el Estado los utilizó para defender los intereses de una minoría privilegiada". (2)

No solo el fraude y la coerción expresaron la política de los titulares del sistema de dominación; una vieja constante histórica, la dependencia de nuestro país con respecto al Imperio Británico, aparecerá en todo su insultante esplendor. Por esto, Waldman afirma "en ella (década del 30) se manifestaron con toda claridad las implicancias negativas de la situación (la dependencia) y la población en general, las sintió como una carga y como una ignominia". (3)

Fue en esta época donde la inserción de la Nación en el modo de producción capitalista, en su etapa monopolio-financiera, se verá con absoluta claridad; y será en los tratados o pactos de Londres en mayo de 1933, donde verificaremos lo anteriormente esbozado.

Pero para llegar al año '33 debemos previamente referirnos al pacto D'Abernon-Oyhanarte, y también a la conferencia de Ottawa.

En noviembre de 1929 (gobierno de Yrigoyen) llegó a Buenos Aires una misión británica, encabezada por el vizconde D'Abernon (4). En sucesivas reuniones con el canciller argentino Horacio Oyhanarte trataron temas comerciales, y el día 8 se firma un acuerdo de trueque (5) que consiste en lo siguiente: la Argentina entregaría cereales y otros productos a cambio de materiales ferroviarios para los ferrocarriles del Estado de procedencia inglesa. Estos materiales podían ser adquiridos por licitación o compra directa. Simultáneamente se otorgaban créditos recíprocos por 100 millones de pesos.

Destacamos que el convenio ofrecía dos novedades a saber: 1) Era un acuerdo bilateral. 2) El Estado intervenía directamente en la transacción.

Es interesante recordar algunas opiniones que se vertieron en la Cámara de Diputados cuando se realizó el acuerdo. El Diputado Federico Pinedo (6) manifestó que "prácticamente se nos obligaba a comprar en cierta forma para saldar el crédito, y en un mercado que puede resultar caro, mientras que los ingleses comprarán aquí como en el mercado del mundo, al precio corriente".

Pinedo, en una postura que tiempo después olvidó (7), subrayaba los beneficios ingleses (venta y mayor importación).

El Diputado Dikman sostuvo que el material inglés era mucho más caro (30%) que el de Alemania, Bélgica o Estados Unidos; por eso se autorizaba por el artículo 6º la compra directa. Por licitación Gran Bretaña nunca pudo vender a los ferrocarriles estatales.

El convenio aprobado en diputados, fué rechazado en el Senado. En el mismo mes de noviembre, el gobierno suspende sus pagos en oro y cierra la caja de conversión.

En 1930, la Argentina recibe la notificación de que se le cierran los mercados para sus exportaciones agrícolas-ganaderas. Los países europeos-continetales (Francia, Italia, Alemania) desarrollan políticas autárquicas para su aprovisionamiento alimentario. Conceptos como cuotas, restricciones, limitaciones y primas, son de uso diario. Los EE.UU. elevan sus derechos aduaneros hasta un 52% del valor de tasación de mercaderías.

Uriburu decreta el control de cambios (congelamiento de remesas o utilidades al exterior) pero simultáneamente destina el 50 % de las reservas de oro, al pago de los intereses de la deuda pública. Pese a todo, la burguesía terrateniente urbana, confía.

Su fracción dominante, los invernadores (8), tienen un mercado que creen seguro; el Reino Unido. Se equivocan. En 1932, Londres convoca en Canadá a la conferencia imperial de Ottawa, en donde se firma, entre la metrópoli y sus dominios, doce acuerdos que sintéticamente establecen: Gran Bretaña se compromete, a) establecer gravámenes a los productos extranjeros importados; b) establecer cuotas restrictivas sobre dichos productos. Los dominios se comprometen, a) proteger frente a los productos de la metrópoli solo aquellas industrias que tuvieran serias posibilidades de existencia; b) no sobrepasar en sus derechos protectores un nivel que permitiera a los fabricantes de Gran Bretaña una concurrencia razonable con los productos locales.

En el transcurso de la conferencia, tanto Canadá como Australia, se refirieron a la necesidad de protección para sus carnes y trigo de la competencia extranjera, especialmente de Argentina. Consecuentemente el Reino Unido celebra convenios con Australia y Nueva Zelanda, donde se compromete a desalojar progresivamente a los competidores extranjeros, para ampliar el mercado con sus dominios.

Es así como Londres limita sus importaciones de carne ovina y congelada. La

carne bovina y ovina congelada, entre 1931 y 1932, quedó reducida en el primer trimestre en un 90 %, en el segundo en un 95 %, en el tercero en un 80 %, y en el cuarto y último trimestre en un 65 %.

La lectura atenta de estos convenios o acuerdos nos lleva a la conclusión, junto con Saavedra Lamas, que en plena sesión de la Cámara de Diputados dijo: "... casi podría afirmarse que la conferencia de Ottawa se ha realizado con propósitos competitivos contra la industria de la República Argentina ..." (20/7/33).

Opinión distinta y distante de la de Lamas, es la del profesor Romualdo Ardissonne, que desde las alturas académicas, había determinado, sobre las relaciones económicas anglo-argentinas, que "... estamos en presencia de un hermoso ejemplo de dos naciones que son verdaderamente complementarias del punto de vista económico." (9).

NOTAS

- (1) El Peronismo. Peter Waldman. Cap. I - Editorial Sudamericana.
Antecedentes históricos. El autor, en la introducción, en base al modelo de Almond y Piety, define la crisis de legitimidad "cuando los diversos factores de poder que intervienen en la élite política, no pueden llegar a un acuerdo sobre el orden político y la forma de gobierno. La falta de acuerdo puede referirse tanto al contexto social general, como también, sobre todo, a la distribución de poder y responsabilidad entre las distintas instituciones estatales y organizaciones políticas.
- (2) El Peronismo. Obra citada.
- (3) El Peronismo. Idem.
- (4) La Argentina y los EE.UU. Harold Peterson -Cap. XXI, Tomo II. Refiriéndose al acuerdo escribe: "Más importante fué la revelación de la posición de los gobernantes argentinos, sobre todo, la inclinación pro-británica del presidente Yrigoyen". Ediciones Hyspamérica.
- (5) En tono de disculpa, escribiría Raúl Escalabrini Ortíz: "Poco pudo hacer Yrigoyen a favor del país. Desde el punto de vista económico, los gobiernos radicales, tal es la denominación de sus adeptos, no se desasemejan en mucho de sus antecesores". Gaceta de Bs. As. 4/8/34.
- (6) República Argentina, Cámara de Diputados. Diario de sesiones, Tomo II.
- (7) En 1933 y como resultado de la renuncia del Señor Alberto Hueyo, Pinedo asume el mando en el ministerio de hacienda, ejecutando hasta sus últimas consecuencias los pactos de Londres.
- (8) Con la aparición de la industria frigorífica (capitales ingleses y norteamericanos) los ganaderos se dividen en criadores e invernadores, básicamente. El fenómeno es parte del desarrollo capitalista y la consiguiente complejidad social.
- (9) Humanidades, Romualdo Ardisson. Artículo; El idioma y la nacionalidad como factores del comercio. Universidad de La Plata, 1930, Tomo XX.

La Argentina y los convenios de Ottawa

La conferencia de Ottawa estremeció al gobierno Argentino. Rapidamente los grupos de presión económica se dirigieron al poder ejecutivo exigiendo alguna acción que modificara una situación, que de grave, podía convertirse en catastrófica.

En sucesivas reuniones, el gabinete decide enviar a Londres una delegación de primer nivel, encabezada por el vicepresidente, Dr. Julio A. Roca, hijo.

La excusa oficial para un viaje tan imprevisto e inoportuno, desde el punto de vista inglés, es la visita del principe de Gales en 1931 a Buenos Aires. Pues bien, la delegación devolvía tan grata visita.

El gobierno británico, al mismo tiempo que demostraba una glacial indiferencia a la ansiedad y desesperación de la delegación argentina, sugería por medios oficiosos, que toda negociación sería inútil si no se contemplaba en la misma, el problema del control de cambios establecidos en el país desde 1931.

Concretamente, el congelamiento de remesas y utilidades de empresas británicas (150.000.000 pesos oro) radicadas en el país, debían ser solucionadas por las autoridades argentinas, y después, se conversaría sobre el mercado inglés y las exportaciones nacionales.

El 5 de enero de 1933, el ministro de agricultura Antonio de Tomaso, se dirige al ministro de relaciones exteriores Carlos Saavedra Lamas, puntualizando en una nota las exigencias mínimas que la delegación debe sostener en Londres.

La transcribimos textualmente (1):

- " 1) Que se nos permita introducir en Gran Bretaña un mínimo de 390.445 toneladas de carne bovina chilled; 57.772 toneladas de carne ovina congelada (1933); 8.855 de bovina congelada (1933); cualquier cantidad de menudencias; cualquier cantidad de carne

porcina congelada; cualquier cantidad de carne conservada, sin que durante el tiempo en que sigan los convenios de Ottawa, esas cantidades puedan ser reducidas ni gravadas con derechos de cualquier naturaleza.

- 2) Cuando se apliquen las cláusulas del convenio con Australia, se dará preferencia a la Argentina.
- 3) No se aumentará el derecho ad valorem del 10% a los siguientes productos argentinos... ni se restringirá la importación en cuanto a la cantidad de cueros, sebo, carne de conserva, extracto y esencia de carne, tripas para embutidos, aves de corral preparadas, cebada, harina de trigo, maíz, semilla de lino, etc..
- 4) Las mercaderías que figuran actualmente en la lista de las libres de derecho (como el maíz) continuarán en ese carácter, y no podrán ser objeto de restricciones en cuanto a cantidad.
- 5) Los derechos de trigo, manteca, queso, frutas y productos de lechería ... no podrán ser aumentados en el futuro, para la Argentina, ni la importación restringida.
... Merece ser considerada en un punto aparte, por su importancia, la demanda relativa a la fijación de una cuota específica para la Argentina, y a la intervención del gobierno argentino en su distribución.
... Por eso, este ministerio considera que debe ser demanda de primer orden, por no decir capital, la relativa a la asignación de una cuota a la República Argentina ... la opinión no comprenderá que, respecto a esta demanda, no obtengamos plena satisfacción. El gobierno británico no puede temer nada de ello o de su aprobación."

Deseamos destacar que esta nota interna de carácter administrativo, es el único escrito previo que se conoce documentalmente, que representa una especie de directiva o instrucción, puesto que la delegación partió sin mandato o instrucción oficial de la cancillería.

Agreguemos que la nota no hace mención del problema de los cambios (2).

La composición de la representación que debía discutir en Londres, merece unas líneas. Entre otros, encontramos a Guillermo Leguizamón (3), integrante del directorio de la Sociedad Rural (4); y, a Miguel Angel Cárcano, empleado de compañías navie-

ras inglesas.

Esta particular integración, parecía estar formada especialmente para cumplir la profecía escrita por Rodolfo Irazusta (5), " ocurre entonces, que cuando el mercado británico trabajado por las influencias políticas de los dominios, disminuye la consumición de carne, la ganadería argentina sufre trastornos que repercuten en el comercio de importación por falta de medios adquisitivos.

Y todo el mundo se acuerda para buscar solución en Inglaterra, con lo que el monopolio inglés asegura y mantiene su predominio."

Al poco tiempo de iniciadas las conversaciones el secretario de comercio británico, Walter Runciman, hace saber al Dr. Roca que el problema de los cambios "era condición esencial para el éxito de las negociaciones". De nada valían declaraciones humillantes por la parte argentina; Leguizamón declaraba, "somos una de las joyas más preciosas de la corona británica ...". Roca no era menos, "desde el punto de vista de la interdependencia económica, somos parte integrante del Imperio Británico ..." (¡!).

En una palabra, por si no tuvieramos poco con la crisis de legitimidad y la de dependencia, estos señores nos sumaban la crisis de la identidad (6).

Pero las declaraciones humillantes a la dignidad nacional, no calmarán las exigencias imperiales. La autoridad máxima de la delegación envía un cable (7) al canciller, que entre otros conceptos manifiesta "... el gobierno británico ha subordinado al arreglo del dinero bloqueado y la disponibilidad del cambio, toda su política en el curso de las negociaciones ... Yo no podré asegurar (Runciman) el triunfo de una política que garantice a la República Argentina la introducción de sus productos dentro de las posibilidades creadas por los acuerdos de Ottawa, si ustedes no medan una base sólida de sustentación, que la opinión británica encontrará tan solo en la solución de los problemas de cambio ...".

Durante tres meses se discute, pero al fin, el 1º de mayo de 1933 fué sus-

cripta la "Convención Accesorio del Tratado de Paz y Amistad de 1825, para acrecentar y facilitar el intercambio entre la República Argentina y el Reino Unido de Gran Bretaña y la Irlanda" más conocido por los Pactos de Londres o Pacto Roca-Runciman, que son sus firmantes.

NOTAS

- (1) Política exterior argentina 1930-1962, Alberto Conil Paz y Gustavo Ferrari, Cap. I, "Las consecuencias de las crisis", punto 4, "La Convención Roca-Runciman. Ediciones Manuales Huemul.
- (2) El control de cambios decretado por Uriburu, provoca el congelamiento de las utilidades y remesas de capitales invertidos en la Nación, de origen extranjero. De la suma congelada o inmovilizada de origen británico, el 70% pertenecía a empresas ferroviarias.
- (3) Fue el único extranjero a quien la corona británica le entregó el título de sir.
- (4) La Sociedad Rural representaba los intereses de los grandes ganaderos invernadores, ligados a la industria frigorífica.
- (5) Balance del siglo y medio, Julio Irazusta, Cap. XIX, "El nacionalismo aparece", Rodolfo Irazusta ... 30 de agosto de 1930. Edic. Tneoria.
- (6) El Peronismo ... obra citada. Introducción, "El problema que debe resolver la élite nacional para crear en la población un sentimiento de comunidad nacional, de pertenencia a una Nación.
- (7) Política exterior argentina ... obra citada. Idems.

El Pacto Roca-Runciman

- Firmado el 1º de mayo de 1933.
- Vigencia : desde el 7 de noviembre de 1933, por tres años.
- Denuncia : el 7 de agosto de 1936 por el Reino Unido.

El mismo se divide en tres cuerpos según consta en la biblioteca, sección trabajos, Palacio San Martín, Cancillería.

El primer cuerpo está formado por una Convención y Protocolo sobre intercambio comercial (compromisos y restricciones de ambas partes enunciados verbalmente).

El segundo cuerpo comprende el Convenio Suplementario (especificaciones numéricas). Firmado en Buenos Aires, el 26 de septiembre de 1933.

El tercer cuerpo consta de un protocolo conteniendo Anexos I, II, III y IV.

Enumeramos los puntos más significativos en el siguiente cuadro:

COMPROMISO BRITANICO

- No restringir cuota de carne enfriada y menudencias comestibles.
- Cooperar para favorecer el precio de la carne argentina en el mercado inglés.
- Privilegiar los artículos argentinos (anexo III) mediante determinados derechos aduaneros.
- Permitir exportar a los frigoríficos argentinos hasta un 15% de las exportaciones (1).
- No restringir cuantitativamente la entrada de artículos (IX).

COMPROMISO ARGENTINO

- Pagar los intereses de la deuda en oro.
- No imponer nuevos derechos, ni aumentar los existentes, mientras dure la negociación del tratado.
- Priorizar la deuda con Inglaterra (mientras dure) frente a los compromisos argentinos con otros países.
- Fijar en libras esterlinas los contratos comerciales.
- Dar tratamiento benévolo a empresas de capital británico (2).
- Dar igual tratamiento de cambio favorable a Inglaterra con respecto a otros países (3).

COMPROMISO BRITANICO

- No establecer limitaciones de maíz, trigo, lino, afrecho.
- Dar tratamiento equitativo, con respecto a otros países, a los artículos argentinos no enumerados en el Anexo IV, que puedan estar sujetos a limitaciones cuantitativas en el mercado inglés.
- No imponer nuevos derechos ni aumentar los existentes, a la carne, jamones, trigo, lino, maíz y extracto de quebracho, durante la negociación del tratado (protocolo)

COMPROMISO ARGENTINO

- Privilegiar artículos ingleses (Anexo I) mediante determinados derechos aduaneros
- Dejar libre de derechos determinados artículos ingleses (prot,)
- Mantener artículos ingleses con el mismo impuesto interno de los artículos nacionales.

RESTRICCIONES BRITANICAS

- No limitar la cuota de carne enfriada según:
 - 1) Nivel remunerativo de precios.
 - 2) Reducción de importaciones provenientes de sus dominios.
 - 3) Según circunstancias imprevistas (restricción abierta).
 - 4) Las menudencias serán restringidas cuando estas sobrepasen la cuota de carne enfriada argentina.

RESTRICCIONES ARGENTINAS

- Las tasas y aforos sobre productos ingleses dependerán de las necesidades fiscales y el interés de la industria nacional (4).
- En caso de crisis, los derechos aduaneros serán aumentados hasta un 10% en los artículos especificados en los Anexos I, II (Convenio Suplementario).

NOTAS

- (1) Esta medida legaliza La Conferencia de Fletes: concretamente el pool o acuerdo de las cuotas de exportación que el gobierno inglés imponía desde 1911. En el tratado el Reino Unido, dictaminaba sobre la exportación argentina. El 15% debía ser exportado por frigoríficos argentinos " que no persiguieran primordialmente fines de beneficio privado ". Recordemos la nota del ministro de Tomaso, al canciller Saavedra Lamas.
- (2) Tiempo después un paquete de medidas económicas explicitó " el tratamiento benévolo ". En marzo de 1935 se aprobaban seis leyes (12.155 a 12.160), creando el Banco Central y el Instituto Movilizador de Inversiones Bancarias, entregando el manejo del crédito y la creación de la moneda a la banca extranjera de origen británico. El banco, sociedad mixta, tiene tres directores estatales y 11 privados. Ver la conspiración del 43, autor: Díaz Araujo, Cap. VI, " Dependencia exterior y negociados en la década del 30 ". Ediciones La Bastilla.
- (3) Libre empresa y nacionalización en la industria de la carne, Rodolfo Puiggrós, Cap III, " Gran Bretaña aprieta los tornillos ". " ... se firma el convenio Roca ... " ley 11.693. " En donde la Argentina contrajo un empréstito de libras esterlinas 13.526.400 con el gobierno inglés y sin rescate anticipado ... " Editorial Argumentos.
El diputado José Luis Pena (socialista) manifiesta: " El gobierno fué obligado a emitir este empréstito cuya amortización se extiende por el plazo de veinte años para facilitar la repatriación de las utilidades acumuladas por esas empresas ".
- (4) Historia de la industria argentina, Adolfo Dorfman, Cap. XII, " La industria nacional durante la gran crisis ". " En la industria textil instalada en la Capital Federal, se observa que el número de establecimientos pasa de 25 en 1929 a 26 en 1932, y a 30 en 1934; en tanto que aumenta mucho más el personal obrero: 8.200, 9.600 y 12.400, respectivamente ... ". De 1931 a 1935, ellos suman 150.000 obreros nuevos ... ". Ediciones Hyspamérica.

La crisis de la Nación

Las noticias periodísticas llegadas al país sobre lo firmado en Londres, eran difusas. La delegación previo periplo turístico es recibida y agasajada por los titulares del sistema de dominación encabezado por el presidente-ingeniero.

El vicepresidente al desembarcar declara " Hemos logrado lo mejor que podíamos pedir en las actuales circunstancias ... Europa tiene una buena información de lo que es la República Argentina ". (La Prensa 27/5/33).

El 4 de junio almuerzo en la Bolsa de Comercio en honor de los integrantes del Poder Ejecutivo, reúne a la banca, al comercio, la industria y la producción. Dice Justo " ... que dicha política (la del pacto) no es ocasional, transitoria, mutable con los hombres que gobiernan sino al contrario, firme, decidida como que responde a los intereses de la Nación (no aclara a que Nación se refiere) y que ella ha de perseguirse en lo sucesivo ". (La Nación).

Los presidentes de la Bolsa de Comercio y Sociedad Rural cantan loas en sus discursos a las relaciones anglo-argentinas. Pero las palmas del triunfo discursivo las obtendrá una vez más el Dr. Roca, digno traductor del poeta Shelley (los traductores hacen carrera en nuestro país) afirma " En este momento tengo la sensación de haber puesto mi firma antes que a un tratado, a una política de grandes y fecundas consecuencias. .. las manifestaciones de aplausos con que fué recibida la firma del pacto en la Cámara de los Comunes son reflejo a la vez de un estado de opinión ". (La Nación). El inefable doctor tiene un universo conceptual ubicado lejos de nuestra frontera, pero aplaudamos su humildad, tiene solo la sensación, la certeza, el imperativo categórico, es propiedad exclusiva del general Justo.

En julio, los miembros de la Cámara de Comercio británico también almuerzan, su presidente paternalmente les dice a los argentinos " ... por la falta de comprensión que hay en este país para darse cuenta que sus productos básicos de exportación y especialmente las carnes, no son absolutamente esenciales para el Reino Unido ...

naturalmente se podría decir lo mismo de numerosos productos importados de Gran Bretaña a la Argentina, pero estos tienen un mercado mucho mayor tanto dentro como fuera del Reino Unido y que no depende del comercio argentino ". (La Prensa 6/7/33).

El 20 de julio se aprueba el tratado en la Cámara de Diputados (1), con tal motivo, La Nación publica un comentario que merece citarse en sus partes sustanciales: " ... Así, el mismo ministro del interior (2) no abiertamente, que se había firmado este tratado para que la comisión no vuelva con las manos vacías. Es como si las gestiones no se podían terminar de otra manera. Está la necesidad de mantener apariencias con el criterio puesto en boga por los comerciantes norteamericanos: cuando peor es la mercadería mejor debe ser la representación ... Ahora debemos reprocharle eso y mucho más (al P.E.): su incapacidad para defender los intereses nacionales y haber comprometido la dignidad de la Nación. La situación creada por el congreso de Ottawa ¿ que podía esperarse de esas condiciones ?. Sólo debe reconocerse que es una nueva prueba de lealtad al imperio británico ".

El 29 de julio el Senado aprueba el tratado, en pleno recinto el Dr. Saavedra Lamas exclama "... Lo importante es haber desalojado al competidor que teníamos, y que ... se ha hecho sentar a la República Argentina en la mesa familiar de los dominios ... ". Por lo expuesto, Roca y Leguizamón tenían fuertes competidores internos. Notificado el P.E., convierte la aprobación bicameral en ley 11.693. (4).

Pese al coro oficialista y a la insistencia en un estado de necesidad e imposibilidad de obtener mayores ventajas, el Pacto fue recibido como una derrota nacional. La pregunta que honestamente cabría formular es: ¿era posible exigir más ?. Objetivamente, la Nación tenía medios de coersión en el plano económico que podían afectar al poderoso imperio. El capital inglés radicado en nuestro suelo estaba valuado en la suma aproximada de libras esterlinas 800.000.000.-cifra nada despreciable. Buena parte de ese importe estaba destinado a inversiones ferroviarias, frigoríficos, petróleo y finanzas.

Coincidimos con los hermanos Irazusta (5), en que podíamos por lo tanto:
a) amenazar de protección aduanera al petróleo. b) rebajar tarifas ferroviarias. c) ley de transporte a favor del automotor. d) control del precio de la carne y e) monopolio

de la elaboración de las carnes exportables.

Los discursos de la delegación, la actitud timorata del gobierno, no eran más que el reflejo de una clase dominante, una burguesía terrateniente, que partiendo de presupuestos ideológicos limitados, anticuados y autocráticos, había convertido su otrora liberalismo iluminista, en un conservadurismo reaccionario. Era el viejo patriado con aspiraciones de elite, convertido en oligarquía; era la gran nación sudamericana, transformada en vicecolonia británica. La Argentina, su Argentina, sólo era posible, sólo era factible, complementando la economía del imperio.

Esta transparente situación, esta nitidez que el Pacto transmite a los años de 1930, permitieron a Jauretche calificarlo como el punto inicial del Estatuto Legal del Colonije.

Pero no debemos confundirnos; el declive no comenzó en el nivel económico, el declive comienza con la crisis de legitimidad del 6 de septiembre. Tres años después se le suman la crisis de identidad y el agravamiento a niveles inéditos de la crisis de la dependencia.

El concurso de estas claves, que siguiendo a Waldman (6) formulamos, pertenecen al universo conceptual de la formación de la Nación; y, lo que en el 30 se fracturó por la crisis, es definitiva conformación nacional.

Pasarían muchos años para que el pueblo, de nuevo principal protagonista, rehiciera nuestra historia y reformulara la identidad nacional y la legitimidad de su régimen político.

NOTAS

- (1) La votación sobre 102 diputados presentes fué de 61 por la afirmativa (la concordancia) y 41 por la negativa (socialistas y demócratas progresistas). El Diputado Repetto se opuso filosóficamente al acuerdo, porque violaba el viejo principio de libertad de comercio. Se pasaba del criterio multilateral a un criterio bilateral. Además en materia arancelaria, temía el destino de las industrias que "merecían existir". Su crítica, de claro corte liberal en lo económico, lo lleva a esta joya en lo político: "Desde luego nuestro voto no implicará un reproche a la gestión diplomática realizada en Londres por el Dr. Julio A. Roca. Manifestamos y lo hemos declarado públicamente, nuestra adhesión por la alta dignidad que nuestra representación ha sabido mantener en todo momento, en el ejercicio de su elevado mandato". Cámara de Diputados, Diario de sesiones. Sesión del 18/7/33.
- (2) Se refiere al Dr. Leopoldo Melo, radical antipersonalista.
- (3) La voz solitaria del senador De La Torre, adelantó lo que después sería la substancia de su interpelación en el debate de las carnes. "Es muy grave el error cometido por el P.E. al aceptar que se consagre y legalice en el Convenio el predominio de la Conferencia de Fletes, organizada por los frigoríficos para distribuirse y monopolizar la exportación de carnes argentinas. No otra cosa significa el colocar incondicionalmente el 85 % de la cuota de carne argentina en las manos del gobierno británico ... No nos venga con convenciones que ... colocan los factores vitales de la ganadería bajo la superintendencia de una nación extranjera." Cámara de Senadores. Diario de sesiones, año 1933 - Tomo I.
- (4) El radicalismo oficialmente ignora el Pacto. Interpretamos que el acuerdo D'Abernon-Oyhanarte, impidió al Comité Nacional asumir la posición crítica que las circunstancias exigían. En septiembre de 1935, F.O.R.J.A. publica un manifiesto al pueblo de la república, en donde someramente se analiza la convención. Ver: F.O.R.J.A., una aventura argentina; autor: Miguel Angel Scenna. Cap. V, "La denuncia de FORJA". Ediciones La Bastilla.
- (5) La Argentina y el Imperialismo Británico, Julio y Rodolfo Irazusta. Publicado en 1934. Existe una nueva edición. Ediciones Independencia.
- (6) El Peronismo ... obra citada. Para el autor la década del treinta es un claro ejemplo de la crisis de identidad y legitimidad que hacen a la formación de la Nación, acompañada por la constante de la dependencia económica. Coincidiendo, hemos tomado su modelo político. Ver: introducción y antecedentes históricos de su libro, reiteradamente citado.